

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Antes del alba, a las 3,30 (hora local) en la comunidad de México Capri, el Padre ha llamado a contemplar la Luz de la vida, a nuestra hermana

MARTÍNEZ DURÁN MARÍA DE LA LUZ Sor MARÍA ESTHER
Nacida en Duarte (León – México) el 5 de enero de 1931

Sor M. Esther entró en la Congregación en la casa de México, el 21 de mayo de 1955, año dedicado al Divino Maestro, año de progreso en todos los ámbitos de la vida paulina. También para las hermanas de México, que vivían los tiempos bellos y difíciles de los inicios, aquel fue un año realmente fecundo, en el que, con la ayuda de las jóvenes en formación, pudieron realizar doce grandes fiestas del Evangelio.

Sor M. Esther vivió el noviciado en México D.F. y emitió la primera profesión el 30 de junio de 1959. Siendo joven profesora, continuó la tarea de la difusión en las familias y colectividades a través de la propaganda y la librería, primero en Puebla y después en Ciudad Juárez. En 1972, fue nombrada superiora de la comunidad de Monterrey. En esa ciudad, poco distante de la ciudad de México, la misión paulina se iba desarrollando también con el apoyo de muchos amigos y benefactores que procuraban a la comunidad todo lo necesario. En la nueva librería, se organizaban ya en aquel tiempo, encuentros culturales con la participación de escritores y periodistas, valorizando especialmente la Jornada de las Comunicaciones sociales. La colaboración con la radio local era buena; se presentaban las novedades o se trataban argumentos de particular interés.

Las hermanas recuerdan el carácter alegre y jovial de Sor M. Esther, su habilidad en el arte culinario y en la costura, su delicadeza y atenciones hacia cada persona. En 1976, fue nombrada ecónoma local de la comunidad de México Capri y luego fue nombrada superiora de la comunidad de León. Después regresó a la librería de Monterrey y desde 1984, por tres mandatos consecutivos desempeñó el servicio de ecónoma provincial junto al de superiora de la casa provincial de México Amatista. Amaba aquella comunidad, poco distante del Santuario de la Virgen de Guadalupe, la Virgencita tan querida para el pueblo mexicano y que ella invocaba como Nuestra Señora de la Luz, refiriéndose a su nombre de bautismo. Aún ocupándose de la economía, estaba siempre abierta y disponible a promover el apostolado en las diversas formas, en las escuelas, fábricas, hospitales y parroquias. Las exposiciones bíblicas y vocacionales, las exposiciones marianas y de la prensa, encontraban siempre en ella una entusiasta sostenedora.

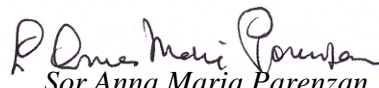
Después fue reconfirmada, por dos mandatos, superiora de la comunidad de León y regresó después a Puebla, donde había vivido, salvo breves períodos, hasta cuatro años atrás, cuando tuvo que retirarse a México Capri por graves motivos de salud.

Sor M. Esther ha marcado la historia de la provincia mexicana con su bondad, su amor a cada hermana, su amabilidad hacia los laicos, especialmente los Cooperadores Paulinos, que se prodigaban en ayudar a las hermanas de muchas maneras.

Su salud, siempre delicada, iba deteriorándose en los últimos seis años a causa de la diabetes, de la demencia senil y de una forma de Alzheimer, que ha hecho muy difícil toda forma de comunicación. Sólo a través de la mirada se podía percibir su sufrimiento.

Mientras confiamos al Padre la vida de esta querida hermana acogemos con renovada esperanza la invitación de la liturgia, la Promesa a la cual nos sentimos confiadas todas: «Si tú hubieras atendido a mis mandatos, tu descendencia sería como la arena». Por intercesión de las hermanas que van a formar la Familia Paulina del cielo, pedimos al Señor que reavive en nosotras aquella Fe que hoy puede realizar milagros de gracia, de santidad, de vocación y de apostolado.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 14 de diciembre de 2012.